

Domingo 22 de septiembre de 2019

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



LUIS ANGARITA

DERECHOS HUMANOS

La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, a través de su Alta Representante, la expresidenta chilena Michelle Bachelet, presentó a comienzos del mes de septiembre una actualización del informe final sobre la situación de los Derechos Humanos en nuestro país.

Ya para el mes de agosto había presentado el informe final con detalles muy específicos con respecto a la violación de derechos fundamentales como el derecho a la vida, a la alimentación y a la educación, a través de un arduo trabajo de miembros de la Comisión, tanto en visitas a cárceles, hospitales, encuentros con las distintas organizaciones tanto públicas, como organizaciones civiles vinculadas con los temas específicos, y entrevistas y relatos de víctimas de violaciones.

Llama la atención de estas nuevas declaraciones con actualizaciones, sólo a dos meses de haber presentado el informe final, donde hace recomendaciones claras al gobierno para restituir los derechos de las víctimas, y prevenir futuras violaciones, como es el caso de los organismos de seguridad del Estado. Este nuevo pronunciamiento señala los avances que ha hecho el gobierno de Maduro, pero también señala el empeoramiento general de las condiciones, en un plazo muy corto.

Entre los principales señalamientos encontramos el profundo deterioro de las condiciones económicas a través de la hiperinflación que destruye el salario de los trabajadores, a un salario mínimo que ronda los 2 Dólares al mes, mientras que avanza una dolarización *de facto* que profundiza las desigualdades de la población. El gobierno es el principal responsable de coordinar la política económica y garantizar a todos los ciudadanos unas condiciones de vida.

Las declaraciones emitidas como actualización del informe insisten en la eliminación de las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) por considerar que

éstas actúan con mecanismos contrarios a cualquier Estado de Derecho, con ejecuciones extrajudiciales y violaciones del debido proceso a más de 2000 víctimas.

Es importante saber el nivel de detalle que el mundo tiene acerca del deterioro de las condiciones de vida en Venezuela. Condiciones sanitarias con hospitales desabastecidos, más de 400.000 pacientes con enfermedades crónicas sin acceso a medicamentos, desnutrición infantil que puede llegar a 35% en poblaciones rurales, actuaciones contra poblaciones minoritarias como el caso de poblaciones indígenas, casos documentados de torturas y malos tratos a detenidos y privados de libertad, crímenes ambientales en la explotación del Arco Minero del Orinoco y así en cada una de los distintos temas que aborda la comisión.

Mas allá de las recomendaciones realizadas por la Comisión de DDHH en el mes de agosto, la importancia que tienen las actuaciones de todo el sistema de Naciones Unidas, con sus organismos especializados, en especial el PNUD y ACNUR, preocupados por atender las necesidades de más de 4 millones de venezolanos migrantes en la región latinoamericana, es la de conseguir una solución definitiva a la crisis humanitaria venezolana.

Manifestando la preocupación que la situación política se sigue agravando con el allanamiento de la inmunidad parlamentaria de 4 diputados, la recomendación final de Bachelet es que la solución de la crisis debe venir por una negociación política de las partes, y apoya directamente todos los espacios de negociación que la comunidad internacional ha venido facilitando para que pueda haber una solución definitiva al problema venezolano.

ASAMBLEA GENERAL

Como todos los años, la segunda quincena del mes de septiembre se realiza el período de sesiones ordinarias de la Asamblea General de las Naciones Unidas, espacio diplomático que sirve para que todos los gobiernos, a través de sus jefes de Estado manifiesten sus intenciones frente a los principales problemas que afronta la política mundial.

Para este año, las declaraciones previas se han concentrado en dos coyunturas particulares y un tema recurrente en estos espacios, el medio ambiente.

Una crisis importante a atender por los miembros será la crisis del Medio Oriente e Irán, con enfrentamientos diplomáticos con EE.UU. por el tema nuclear y el ataque a instalaciones petroleras en Arabia Saudita.

Venezuela surge como el otro espacio de preocupación. Las repercusiones regionales de la crisis sufrida llaman a la acción de América Latina para conseguir prontas respuestas tanto al tema de la ola migratoria, como darle solución al problema de crisis humanitaria en el país.